DIARIO BALEAR.

LUNES 19 DE ABRIL DE 1830.

San Crescencio confesor y S. Hermógenes mártir.

Abrense las velaciones.
Sale el sol á las 5 horas y 23 minutos: se pone á las 6 horas y 37 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 18 de marzo.

CÁMARA DE LOS LORES.—*Sesion del* 9.

Lord Palmerston hizo la proposicion que tenia ofrecida sobre los asuntos de Portugal, y despues de un largo discurso lleno de acrimonía contra el gobierno del Rey por D. Miguel, y de presentar datos inecsactos y artificiosas sutilezas para zaherir y atacar abiertamente al ministerio ingles, acabó por pedir la presentacion á la Cámara de un sin número de papeles relativos á las negociaciones y relaciones diplomáticas con Portugal. Fue vivamente ayudado por lord John Russell, lord Morpteth, sir F. Burdett y Mr. Huskisson, pero mas vigorosamente impugnado por Mr. Harries, Mr. Peel y Mr. Calcraft. Puesto el punto á votacion fue desestimada la proposicion de lord Palmerston por 150 votos contra 73. Mayoría á favor del ministerio 77.

Con este motivo un periódico de Lóndres (*The Courier*) hace las siguientes reflecsiones dignas de atencion.

„Un largo debate, y una sesion larga en dia regularmente dedicado al descanso, son circunstancias muy notables para llamar la atencion; y mas de uno de los discursos pronunciados anoche en la Cámara de los Comunes son de naturaleza bastante para escitar un profundo interes ademas del que nace de la ocurrencia que motivó lo que puede llamarse abandono de las prácticas parlamentarias.

„El lord Palmerston pidiendo un cúmulo de papeles de diferentes fechas y materias pertenecientes á nuestras relaciones con el Portugal, manifestó en la declamacion aquel mérito que le constituye en la clase de enemigo no despreciable para el ministerio á quien se proponga atacar. La destreza poco delicada, con la que se ha aprovechado de los conocimientos que le facilitó el haber sidó en otro tiempo individuo del consejo, y la pretension de que se presentaran varios papeles del modo que mas podia embarazar á la actual administracion, descubre que es tan diestro partidario, como poco á propósito para llenar los deberes de ministro.

„La contestacion de Mr. Herries, dejando, como dejó, poco que refutar á los argumentos de lord Palmerston, pudo acaso sin el menor inconveniente haber terminado el debate; pero nosotros nos alegramos de que hubiera continuado, porque dió lugar á que el secretario del Interior en su discurso luminoso, convincente y digno de un hombre de estado, hubiera demostrado el acierto de nuestra política esterna, y la necesidad de desestimar la indicacion del noble lord.

„Si el elocuente ex-secretario de la Guerra (Palmerston) nada logró con su proposicion, la suerte de su agudo y locuacísimo coadjutor el ex-secretario de las colonias (Mr. Huskisson), fué infinitamente mas desgraciada. La fuerza del debate versó principalmente sobre el hecho de la retirada de las tropas inglesas del Portugal. Desde aquel momento se acabó la directa y efectiva intervencion de la Inglaterra; y es muy notable que la órden de la retirada, que tanto reprobaban los autores de la proposicion que se debatia, fuese firmada por *William Huskisson.*

„Mr. Huskisson, siguiendo su aficion á las metáforas marciales, denunció la providencia de haber enviado fuerzas británicas como protectoras del partido de D. Miguel. No estamos iniciados en los secretos de la política de este pais; pero nadie ha dudado que el mismo que ha formalizado la acusacion contra el actual ministerio, era ministro en la época en que se dió aquella providencia.

„Nos congratulamos de que la Cámara de los Comunes haya desaprobado una proposicion repugnante al sentido comun, á los antecedentes y á la sana política. No puede esperar otro resultado la que está pendiente relativa á la Tercera: deseamos con ansia que se acaben estas luchas de gladiatores senatoriales.

„Personas que tienen mayores relaciones que nosotros con la táctica de la abigarrada memoria que votó á favor de la anterior proposicion, confiesan la mortificacion que han esperimentado estos desinteresados patriotas. Lo intempestivo del dia, la astucia con que se rebozó la proposicion, la incertidumbre de que se realizara la division de la Cámara, la falta de vocales de una parte, y por otra la combinada

reunion de los contrarios de todas clases, fueron circunstancias tan favorables como podian apetecer los mal contentos, y aun mas favorables que las que tenian motivo de esperar; mas á pesar de todo esperimentaron la mas completa derrota.

„El discurso del secretario del Interior fué concluyente, y acabó con el objeto de los ingeniosos combinadores."

FRANCIA.

Paris 19 *de marzo.*

El dia 23 de diciembre fue preso D. Lorenzo Zavala, exministro de Hacienda en Méjico, y actual gobernador de aquel Estado, y el 26 del mismo no estaba todavía en libertad: se ignoraba generalmente la causa de semejante violencia. Los asesinatos han empezado ya: en la noche del 31 de diciembre se encontró degollado á poca distancia de su casa á D. Severino Quesada, diputado de Méjico.

—Algunos periódicos alemanes aseguran que la corte de Hannóver ha presentado á la Dieta federal germánica una esposicion, suplicándola que mediante haber dejado pasar el duque de Brunswick el término que se le habia concedido para que diese una satisfaccion al Rey de Hannóver, pasase á dictar las providencias que juzgase oportunas. Se dice que en vista de ello se habia intimado á la comision encargada de hacer el informe sobre este asunto, que terminase su trabajo antes de la Pascua.

Al mismo tiempo se nota que Hesse electoral, la cual está obligada á proporcionar para el tiempo de guerra un contingente de 5579 hombres, tiene ahora en pie de guerra 6900 hombres de infantería, 1190 de caballería y 340 de artillería, con 106 caballos y 4 baterías de á 6.

La artillería y el nuevo escuadron de gendarmes de la guardia, que ahora consta de 60 hombres, van á aumentarse. La poblacion del Gran-Ducado solo tiene 578,900 almas.

—El 16 del mes pasado se presentó en las costas de Escocia un grupo de mas de 60 ballenas, á las cuales se las vió nadar por mucho tiempo en la superficie del agua. Los habitantes de la costa se arrojaron en botes dispuestos para pescarlas haciéndolas entrar primero en los pequeños brazos del mar que hay entre la costa y las isletas; pero viéndoles aprocsimar las ballenas, tomaron una actitud imponente, pues saltaban sobre el agua hasta la altura de algunos metros y en la superficie del mar ocasionaron una grande agitacion, que se notaba bastante lejos: se les tiraron varios fusilazos, los cuales no les hicieron daño alguno aparente.

—Hallamos digno de publicar el siguiente discurso que Mr. Pas de Beaulieu pronunció el 16 en la sesion secreta de la Cámara de los Comunes.

„Señores: No vengo á defender los ministros, ni tampoco busco los favores del ministerio, de la corte, ni menos los de la popularidad. Seré ingenuo y franco, porque me conceptúo digno de ser libre.

„Vengo, sí, á apoyar la adicion de mi honorable colega Mr. de Lorgeril, solo porque coincide perfectamente con mis ideas, con mis sentimientos, y con los que he observado y oido espresar á todos mis conciudadanos. Quisiera para la felicidad y tranquilidad de mi patria y de mi Rey que nunca hubiera aparecido ese decreto del 8 de agosto, porque él ha infundido en los espíritus la inquietud, la ansiedad y la desazon. Pero este estado se dulcificó desde que se ha visto que el grito de alarma dado por esos periódicos no se realizaba, cuando se ha visto que el ministerio no salia de la legalidad, y cuando se ha reflecsionado sobre esa confianza que la Francia jamas debe dejar de tener en la palabra y juramento de su Rey.

„Esta inquietud, es verdad, debo decirlo, aun no se ha disipado enteramente; pero no llega al estremo de establecer una incompatibilidad invencible entre el ministerio que tiene la confianza del Rey y la Cámara que tiene la de la nacion. De consiguiente no puedo aprobar el párrafo que propone nuestra comision, pues de otro modo entraria en un camino muy estraviado, ó me empeñaria en lo que no debo ni puedo: la esperiencia de 1789, época en que tantos hombres honrados se hallaron envueltos, siempre será para mí una poderosa leccion.

„Supongamos que el Rey, despues de haber recibido vuestra contestacion á su discurso, conserva la Cámara y sus ministros; y que estos presentan leyes sabias, urgentes y útiles á la nacion: si las desechais, en mi dictámen no cumplis con vuestro encargo. No estais aquí para administrar, sino para ejecutar lo que prescribe el artículo 14 de la Carta.

„Sois legisladores y os hariais infractores. No: jamas la Cámara traspasará los límites de sus atribuciones legales. Se os ha dicho „que la asamblea constituyente indisoluble al pedir imperiosamente al Rey la separacion de los ministros, ninguna libertad le dejaba; y que habia violado la constitucion, porque conservando ella todos sus derechos, usurpaba los de la corona; pero que ninguna analogía habia entre ella y nosotros." Pues yo hallo mucha mas paridad si consulto la opinion pública. Esta cree que disuelta la Cámara se reelegirá una mayoría semejante mucho mas fuerte y unida; mas la *reina del mundo* se engaña; pues si el Rey con dignidad y firmeza hace conocer francamente á la Francia nuestra oposicion sistemática, si disolviéndonos apela de ello á su pueblo, este, siempre leal, le enviará otros diputados mas monárquicos acaso.

„Se os acaba de hablar de un mal real que atormenta los espíritus, y cuya causa es oculta; pues yo voy á desenvolverla á lo menos en parte. Es preciso que la verdad se diga en esta tribuna. Se dice por todas partes que los electores obrarán como lo han hecho desde que gozamos de la libertad de la imprenta; que harán todo lo que se les prescriba, y nombrarán los diputados que se les designe, renunciando á su razon, á su juicio y á lo que les dicte su conciencia; se añade que de lo contrario perderán toda la popularidad, y caerán bajo los tiros de la prensa, poder bien temible sin duda, pues delante de él deben rendirse los tres del Estado. Señores: no se conocen bien á nuestros electores, ó se

les juzga muy mal. La gran mayoría tiene ya muy abiertos los ojos; los padres de familia, los ciudadanos pacíficos, los amigos de las leyes, ninguno de estos quiere mas que yo llegar á ser ministros: no suspiran sino por el orden, la tranquilidad y la prosperidad pública. Sin duda estos nos privarian de su confianza y estimacion, y nosotros lo mereceriamos, si en lugar de ver en nosotros unos diputados fieles á sus juramentos y deberes, firmes, intrépidos, si fuere necesario, dignos en fin de representarlos, no hallasen sino seres pusilánimes que solo habian venido aqui para servir de escalon á infames ambiciosos, ó á encorvar su cerviz bajo la tiranía de algunos viles facciosos.

»Se amenaza á nuestros electores, y tambien á nosotros, mis honorables Colegas, de que perderemos la popularidad. Pero tanto nuestros electores como nosotros no olvidaremos lo que nos enseña la historia de todos los tiempos y de todos los paises, y singularmente la de nuestra revolucion. La popularidad eleva hoy al capitolio, y mañana precipita desde la roca tarpeyana á sus tan criminales como apasionados favorecedores. ¡Tiemblen esos hombres ciegos por la ambicion ó por el orgullo, é imbuidos de la funesta idea de encender las pasiones y fomentar disensiones! Sepan que las mismas causas producen unos mismos efectos, y que esas masas una vez puestas en movimiento cubririan todavía á la Francia de incendios, saqueos y asesinatos.

»En cuanto á la prensa, que nada respeta ya, que vitupera y calumnia cuanto hay de mas sagrado, sin respetar la religion, la dignidad Real, la magistratura, ni la vida privada de los ciudadanos, yo la diria, como su amigo verdadero y sincero, que se asesina á sí propia, que su licencia hace mal á todos los hombres de bien, y que si ella no se contiene es urgentísimo que el gobierno lo haga para salvar á la patria á quien espone. No hay duda de que la libertad de la prensa es inherente y necesaria á un gobierno representativo: ella es la centinela avanzada de nuestras libertades públicas y privadas; pero para reprimir sus estravíos tengamos leyes mas fuertes, imitemos sobre este punto á nuestros vecinos de Ultramar.

»Hay en este recinto una porcion de individuos que representan verdaderamente á la Francia, cuya salvacion ó pérdida está acaso en el dia en nuestras manos; pero para salvarla, para vencer, lejos de nosotros cualquiera perplejidad, toda debilidad, y sobre todo el interes personal, es necesario que nuestra prudencia y nuestra razon empleen, si es preciso, la energía, y hasta la audacia de que se sirven las pasiones, porque en todas las reuniones políticas las minorías apasionadas prevalecen muchas veces sobre las mayorías prudentes y moderadas. Reunámonos en derredor del trono de esos Reyes que 800 años hace mandan á nuestros padres, y gobernarán á nuestros hijos: la divina Providencia vela sobre ellos. Reunámonos alrededor de ese trono de dondo salió la Carta, y desde donde únicamente puede venir el progreso de nuestras instituciones, emanar la prosperidad y la gloria del pais. Lejos de tocar á la prerogativa Real, fortifiquémosla: aun es tiempo. No, la Francia no quiere que el Rey entregue la espada. Voto por la adicion.”

(*G. de M.*)

AMÉRICAS ESPAÑOLAS.

Puerto-Rico 12 *de enero.*

En el *Fanal* de 24 de diciembre de 1829 se lee lo siguiente:

»¿Y que son ahora? (Las provincias de Venezuela.) El escarnio y la mofa de nuestros hermanos y la causa de compasion para los amantes de la libertad. Desde que hubo facultades estraordinarias sin necesidad, y el general Bolivar se encargó de la presidencia del Estado, se paralizó el comercio, se atrasó la agricultura, los ciudadanos permanecen en inaccion, y todo corria á precipitarse en el abismo de la anarquía &c.” (si no hubiese cambiado Caracas.)

»¡Ojalá que el general Bolivar nos hubiese dejado en las agonías que supuso! ¡Ojalá que de buena fe hubiera procurado nuestra dichà! Pero ¡qué sentimientos tan diversos ha dejado descubrir en sus pasos posteriores, y qué de lágrimas ha derramado Colombia por su causa! En efecto: durante el poco tiempo que permaneció en Caracas espidió el decreto de 8 de marzo, que ha arruinado enteramente nuestra agricultura; libró el reglamento y la tarifa de aduanas, que alejó de nuestros puertos el comercio, y en fin restableció la alcabala, á pesar de la repugnancia que todos manifestaron por ella, y dejó pereciendo de hambre hasta los mas pequeños labradores: nos privó de la libertad de la imprenta, de las clases de derecho público, y de todas las reuniones y sociedades de cualquiera especie que fueran; de suerte que no nos era lícito el desahogo del trato civil, ni la union de nuestros amigos. ¿Qué otra cosa manifiesta, sino una ambicion desmesurada, el mensage que dirigió á la gran convencion reunida en Ocaña? ¿Qué es lo que se descubre en él, sino que queria que lo eligiesen presidente vitalicio con facultades omnímodas para disponer del tesoro, mandar el ejército, nombrar todos los empleados civiles y militares, y en una palabra ser el Rey de Colombia? Mas afortunadamente en aquella respetable asamblea habia hombres libres de su influjo que conocian las tramas y los lazos con que se queria aprisionarlos, y muy pronto rechazaron semejantes ideas. S. M. se ecsaltó á la vista de tan inesperado suceso, y no faltó algun gefe de Cartagena que escribiese á uno de nuestros convencionistas para que le dijese el momento en que las tropas, que alli estaban dispuestas, podian pasar á Ocaña á disolver la convencion: todo por supuesto con permiso del general Bolivar, porque seguramente no podia ser de otro modo. No fué preciso esto porque las intrigas tomaron diverso curso, y no hubo bastante valor para presentarse con tanto descaro. Sin embargo el ge-

neral Bolivar puso sitio á la convencion en Bucaramanga, y desde allí se lanzaban las amenazas y el terrorismo, hasta que logró lo que tanto deseaba, su disolucion. Marcha entonces á Bogotá y se hace nombrar gefe supremo: suceden las intrigas, y muy breve queda la república encadenada de este hombre. ¿Y se cree que el general Bolivar estuviese contento con tan ilimitadas facultades? No señores: todavía apetece mas: del mismo seno del consejo de gobierno han salido los papeles de seduccion para una pretendida monarquía: la carta del general Urdaneta, el Eco de Tequendama, la cuarta meditacion.... pero dejémoslo aquí porque seria no acabar si refiriésemos las noticias todas que sabemos y que saben todos acerca de este punto, y las arbitrariedades que se han ejecutado por el mismo que nos ha estado engañando con la libertad, las leyes, el bien público y la salud de la patria. Empero ya todos estamos viendo lo caro que cuesta atender á los dichos y no á las obras. Ya todos estamos ciertos de que tres años de miseria y de mal trato no pueden recordarse con indiferencia; y al comparar nuestra situacion actual, estamos resueltos á hacer el último esfuerzo: el sacrificio de nuestra vida."

(*G. de M.*)

VARIEDADES.

Noticias acerca de la muerte del viagero ingles Laing.

M. Renato Caillié acaba de publicar su viage á la ciudad de Tembuctu, dedicado á S. M. Cristianísima; y refiere en él las siguientes circunstancias de la muerte del mayor Laing, que supo estando en Jenné, pueblo situado á las orillas del Dioliba, antes de llegar al término de su viage.

El mayor habia emprendido su marcha á Tembuctu en una caravana de Trípoli, que fué detenida por los Tuaricos, ó segun otros, por los Berviches, tribu nomade del Dioliba. Cuando supieron que Laing era cristiano, le apalearon hasta dejarlo por muerto. Los moros de su caravana lo levantaron y reanimaron, pusiéronle sobre un camello; pero estaba tan débil que fue preciso atarlo á la carga. En Tembuctu se curó con un ungüento que habia traido de Inglaterra, y se alojó en casa de un tripolitano para el cual traia recomendaciones. Este confesó á M. Caillié que el mayor no dejó nunca el trage europeo, ni disimuló que era enviado por el Rey su amo para reconocer las maravillas de aquella ciudad. Levantó ademas en público el plano de Tembuctu; y cuando le instaban á que dijese "No hay mas que un Dios y Mahoma es su profeta" decia: "No hay mas que un Dios" y nunca pasaba adelante. Tratáronle, pues, de *cafir* y de infiel; pero no esperimentó ningun maltratamiento. Esta tolerancia puede atribuirse á que concurren en Tembuctu muchos moros de Trípoli, Argel y Marruecos, habituados á tratar con cristianos. Y asi pudo Laing andar por la ciudad y aun entrar en las mezquitas. Cuando trató de ir á Cabra y Dioliba, hizo de noche la escursion por temor de los Tuaricos. Habiendo regresado á Tembuctu, quiso volver á Europa por Jenné y Sego, subiendo el rio y pasando á los establecimientos franceses del Senegal; pero los fulas, habitadores del Dioliba superior, declararon que un *nasará* (cristiano) no profanaria nunca su territorio.

Resolvió, pues, volverse por el camino del Aravan con la esperanza de reunirse á una caravana de mercaderes que llevaba sal á Sansanding. Pero cuando ya se habia reunido con ella, á los 5 dias de marcha, encontró al norte de Tembuctu, á Hamet-Ul-Abid, gefe de la tribu de Zavat, que habita el desierto del mismo nombre. Este viejo fanático arrestó á Laing con el pretesto de que habia entrado sin permiso en sus estados, y ecsigió que reconociese á Mahoma é hiciese el *salam.* Laing confiaba en la proteccion del bajá de Trípoli que lo habia recomendado á todos los jeques del desierto; ademas de ningun modo hubiera obedecido. Hamet irritado mandó á un moro que lo matase. El moro respondió: *Mátalo tú; yo no puedo matar al primer cristiano que ha venido á nuestro pais, y que no ha hecho mal alguno.* Hamet, despues de alguna suspension, mandó á los esclavos negros que fuesen sus verdugos, y ellos le ahogaron con la banda de un turbante echada á su cuello, tirando cada uno de una punta.

Laing llevaba consigo algunos instrumentos de matemáticas y sus papeles; porque los Tauricos le habian quitado todos los demas efectos cuando le maltrataron. M. Caillié que salió de Tembuctu el 4 de mayo de 1828, reconoció el 9 el sitio donde le habian asesinado.—Hamet habia repartido entre sus cómplices los efectos del mayor. A un moro de Tafilete tocó un sestante; los papeles se repartieron entre los habitantes del desierto; y el viagero frances vió en Gurlan, aldea de la provincia de Tafilete, una brújula de faltriquera, de fábrica inglesa, y como nadie supo decirle de donde procedia, presumió que habia pertenecido á Laing. M. Caillié no se atrevia á mostrar mas curiosidad ni á hacer mas amplios informes, por no desmentir la opinion que tenian de él; pues le creian mahometano de Egipto.

Laing, víctima de su firmeza religiosa, hizo ademas un acto de prudencia negándose á ser musulman, porque la muerte es preferible á la suerte que le esperaba, renegando por fuerza. Hubiera sido esclavo de aquellos bárbaros sin piedad; y aunque el bajá de Trípoli lo reclamase, el jeque de los Zovates, á una distancia tan inmensa, se hubiera burlado de su autoridad.

PALMA 19 DE ABRIL.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 18 PARA EL 19.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.